JUAN PABLO REMOLINA
jpremolina@gmail.com



100 años de la Refinería de Barrancabermeja

¿Qué pasaría en Colombia si no existiera la Refinería de Ecopetrol de Barrancabermeja (RB)? ¿Qué implicaría importar cerca del 50% de la demanda de combustible del país? ¿Qué sería de Barrancabermeja y de Santander? Lamentablemente, a veces damos por sentadas las cosas y solo caemos en la cuenta de lo que tenemos hasta que lo perdemos. Algunos no quieren y a otros les avergüenza admitir la importancia de la RB, pero todos los colombianos se benefician diariamente de sus productos y derivados: gasolina, gas, asfalto, lubricantes, betún, velas, fertilizantes, plásticos, detergentes y decenas de productos más. Esto sin contar con la generación de empleo, divisas, impuestos y demás inversiones.

La RB es vital para el país y debemos sentirnos orgullosos de que su ubicación esté en Santander. La semana pasada, la RB cumplió 100 años, lo que merece celebración y reflexión. Gracias a la navegabilidad del río Magdalena y al ferrocarril, en 1922 se empezaron a producir y a distribuir los primeros productos de la refinación de 1.500 barriles diarios de crudo. En torno a esta actividad se desarrolló el distrito de Barrancabermeja, y desde entonces, las capacidades de refinación se fueron expandiendo hasta llegar a hoy a 250.000 barriles diarios y a la construcción de un complejo industrial de 300 hectáreas.

Gracias a las innovaciones incorporadas por la RB en asocio con el Instituto Colombiano del Petróleo (ICP), Colombia cuenta con combustibles más limpios. La gasolina y el diesel pasaron de contener entre 1.000 y 4.000 partes por millón de azufre (ppm), respectivamente, a menos de 50 ppm y se espera llegar a 10 ppm al 2025. Uno de los principales insumos serán los yacimientos no convencionales, si los resultados de los pilotos demuestran su viabilidad.

Al mismo tiempo, la RB cuenta con un plan de inversiones enfocado en nuevas fuentes de energía, optimización de recursos naturales y descarbonización a través de granjas solares, generación de hidrógeno azul y verde, gestión circular del agua, captura, uso y almacenamiento de carbono, y compensación de emisiones con soluciones basadas en la naturaleza como ciénagas y bosques. A esto se le suma un importante componente de trasformación digital que hace que la RB sea hoy uno de los pocos lugares en Colombia con velocidad de internet 5G, es decir, la más rápida del mundo.

La gran pregunta es: ¿Santander está dispuesto a implementar un plan para generar encadenamientos productivos y mayor sofisticación y diversificación económica a partir de estas nuevas industrias que marcarán el rumbo de los próximos 100 años?